

LA *Antorcha*  
DE LA *Verdad*

**El yugo  
*desigual***

(La historia se encuentra en la página 12)

mayo - junio 2014 volumen 28, número 3

# Este librito no es para la venta

## Junta Directiva:

Eugenio Heisey  
Duane Nisly  
Marcos Yoder  
Pablo Schrock  
Noé Schrock  
Antonio Valverde  
Jesús Villegas  
Sanford Yoder

## Editor

Duane Nisly

## Circulación

Randall Nisly

*Cualquier correspon-  
dencia debe dirigirse a:*

### La Antorcha de la Verdad

Apartado Postal #15  
Pital de San Carlos  
Costa Rica, C. A.

Tel: (506) 2465-0017

Fax: (506) 2465-0018

plmantor@gmail.com

## CONTENIDO

El yugo desigual . . . . .	portada
Editorial . . . . .	3
Un evangelio diferente . . . . .	4
Palabras del anciano	
Predicar con el ejemplo . . . . .	16
<b>Historia bíblica:</b>	
La hija de Jairo	
y una mujer desesperada . . . . .	18
<b>Sección para padres</b>	
El llamado supremo	
La pureza, lección 6b . . . . .	17
<b>Receta</b>	
Pollo al romero . . . . .	26
<b>Sección para jóvenes</b>	
Un sacrificio que vale la pena	
Capítulo 18e . . . . .	27
<b>Sección para niños</b>	
El sustituto . . . . .	29
Actividad para niños . . . . .	34
Aprender yo quiero . . . . .	contraportada

**LA ANTORCHA DE LA VERDAD** se publica bimestralmente por Publicadora La Merced, ubicada en Santa Rita de Río Cuarto, Costa Rica.

**PUBLICADORA LA MERCED** trabaja sin fines lucrativos para extender el evangelio, para propagar doctrina sana y bíblica de orientación anabaptista, y para presentar consejos para la vida cristiana práctica en América Latina.

**Si desea hacer una donación**, la puede hacer por medio de un cheque en dólares estadounidenses a nombre de **Asociación Servicios Cristianos Menonitas**, o por medio de una **transferencia internacional**: (Asociación Servicios Cristianos Menonitas, cuenta #15201347000014732 en dólares estadounidenses. SWIFT: BCRICRSJ y/o UNIVERSAL ID019339, Banco de Costa Rica. San José, Costa Rica, entre Av. central y segunda, calles cuatro y seis.)

# Editorial



Estimado lector:

La iglesia de Cristo se encuentra azotada hoy por un “evangelio diluido”. Lo cierto es que es un evangelio que no reúne los requisitos del evangelio de Cristo. Los promotores procuran diluirlo y hacerlo más suave para que sea más atractivo para los de afuera de la iglesia, y más fácil vivirlo para los de adentro. El resultado es otro evangelio. El apóstol Pablo también habló de una distorsión del evangelio en Gálatas 1:6. Es un evangelio que carece de unas doctrinas fundamentales que Cristo no enseñó mientras estuvo aquí en la tierra. Ese nuevo reino consiste en una nueva constitución. Pablo lamenta el hecho de que los gálatas se habían alejado de Cristo, *“para seguir un evangelio diferente”*. Él sigue diciendo que *“no que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo”* (Gálatas 1:7).

Uno de los desvíos del evangelio de Cristo muy popular hoy día es propagar la creencia de que Jesucristo nos salva de nuestros pecados, pero la gracia nos cubre a tal punto que nuestra manera de vivir no es muy importante. Es decir, creer en Jesús como Salvador pero rehusar aceptar su señorío en la vida diaria. Esa creencia dice que no es tan importante vivir una vida santa en el temor de Dios, y que Dios nos acepta siempre por su gracia, pasando por alto el pecado en la vida. Dice que es imposible vivir una vida como la que pidió Jesús en el mundo de hoy, así que la gracia de Dios cubre nuestros pecados.

Algunas veces el médico receta una medicina muy amarga. Si se diluye con bastante agua, o se mezcla con jugo de uva o de naranja, se puede tomar más fácilmente. Me parece que lo mismo están haciendo muchos con el evangelio de Cristo. Hallan muy difíciles los mandamientos bíblicos y procuran suavizarlos quitándoles requerimientos. Diluyen el evangelio de tal forma que ya no es el evangelio de Cristo, sino un evangelio distorsionado o pervertido.

En el primer artículo de esta edición de la *Antorcha*, tratamos este tema en detalle. Le invito a prestar especial atención a lo que se presenta, y también a compartir sus comentarios al respecto. Estamos enfrentando tiempos muy peligrosos, y es menester que estemos alerta a las amenazas que enfrenta la iglesia de Cristo.

*Daare Nisly*

## Un evangelio diferente



“Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente” (Gálatas 1:6)

**E**l evangelio que muchos presentan hoy día ha perdido unos aspectos sumamente importantes. ¿Qué diría el apóstol Pablo a las iglesias de hoy día? En este artículo, queremos estudiar a fondo lo que enseña él en Efesios 2:8-9: **“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe”.**

Hay cuatro palabras claves en este versículo: *gracia, salvos, fe, obras*. Queremos ver estas palabras, en su contexto, con la meta de entender el significado que Dios le da a cada una. En cada caso, veremos primero el significado impuesto sobre ella por el evangelio moderno. Luego, trataremos de entender el significado sano, original e íntegro.

### Gracia

#### El evangelio moderno

*‘Gracia’ es el favor que Dios impartió al hombre en el Calvario cuando bajó de su trono de juicio en el cielo y llevó sobre sí el castigo por el pecado del ser humano.*

*‘Gracia’ significa ‘favor no merecido’. Aunque merecíamos la muerte en el lago de fuego a razón de nuestros pecados, Dios ofrece cancelar nuestra pena por medio del sacrificio de su Hijo Jesús.”*

Las explicaciones anteriores toman en cuenta solamente una pequeña parte de lo que significa la gracia. Sólo hacen referencia al perdón de los peca-

dos del pasado, como si la gracia no significara más que eso. Si bien para muchos la gracia es únicamente un favor, el perdón, o hasta una licencia para pecar, la Biblia nos enseña que la gracia nos capacita para vivir en victoria sobre el pecado y llevar a cabo lo que Dios nos encomienda.



### **La gracia según la Biblia**

- La gracia capacita al que anuncia el evangelio y le proporciona el poder necesario (Hechos 14:26)
- La gracia convierte en justo al impío; convierte en reto al malvado (Romanos 3:24)
- La gracia da el poder para vivir en victoria sobre el pecado (Romanos 5:17)
- La gracia provee dones para el ministerio, la profecía, la enseñanza, y la exhortación, etc. (Romanos 12:6)
- La gracia capacita al hombre para que sea un arquitecto sabio en el reino de Dios (1 Corintios 3:10)
- La gracia lleva al hombre a una vida de sencillez y sinceridad ante Dios (2 Corintios 1:12)
- La gracia impulsa al pobre a dar con liberalidad (2 Corintios 8:1-2)
- La gracia impulsó a Cristo a vivir en pobreza voluntaria para enriquecer al hombre (2 Corintios 8:9)
- La gracia hace que el creyente abunde para las buenas obras (2 Corintios 9:8)

- La gracia le proporciona fuerza al débil (2 Corintios 12:9)
- La gracia le enseña al creyente a negarse a sí mismo y a vivir una vida piadosa (Tito 2:11-12)
- La gracia capacitó a Jesús para sufrir la muerte (Hebreos 2:9)
- El Espíritu Santo se refiere al Espíritu de gracia (Hebreos 10:29)
- La gracia nos capacita a servirle a Dios de forma aceptable (se traduce a “gratitud” en la Reina Valera) (Hebreos 12:28)

Cuando decimos que la gracia de Dios se refiere solamente al favor que Dios nos impartió en el Calvario, limitamos severamente su significado. En los versículos anteriores podemos ver que **la gracia de Dios es su poder que obra en el ser humano**. Pero parece que muchos de los que leen Efesios 2:8 entienden la gracia de Dios de forma muy limitada, creyendo que se trata sólo del perdón de los pecados pasados o de la actitud benévola de Dios para con una humanidad perversa.

## Salvos

### **El evangelio moderno**

*“Ser salvo’ significa el perdón de todo pecado, y un boleto seguro al cielo. Aunque mi vida no refleje un cambio, yo soy salvo. Yo no tuve ninguna participación en el proceso de llegar a ser salvo, así que tampoco puedo perder esa salvación.”*

No hay duda alguna de que “ser salvo” abarca el perdón de nuestros pecados pasados. Pero el que ha hallado la salvación es el que anda en la justicia (rectitud) y la santidad de Dios. De manera que está



en condiciones de enfrentar el juicio de Dios, pues la sangre de Jesucristo le ha librado del poder del pecado y le ha proporcionado fuerza para cumplir los mandamientos de él. Cuando la Biblia habla de “salvación”, se refiere a “rescatar” algo. Si se le han perdonado los pecados, pero no logra detenerse de pecar, no ha sido salvado del pecado. Además, la gracia que ha recibido no es la verdadera gracia, porque no lo capacita para vivir en victoria. Si empezamos por el Antiguo Testamento y recorremos hasta el final de la Biblia, encontramos una gran cantidad de casos en que “salvación” se refiere inequívocamente a la liberación, y no al perdón. Veamos algunos de los muchos ejemplos:

• **“Y mirándole Jehová, le dijo: Ve con esta tu fuerza, y salvarás a Israel de la mano de los madianitas. ¿No te envió yo?”** (Jueces 6:14). En este caso, Gedeón salvó a los israelitas, no con un holocausto, procurando el perdón, sino por medio de librarlos de sus enemigos.

• **“Entonces los entregaste en mano de sus enemigos, los cuales los afligieron. Pero en el tiempo de su tribulación clamaron a ti, y tú desde los cielos los oíste; y según tu gran mise-**

**ricordia les enviaste libertadores para que los salvasen de mano de sus enemigos”** (Nehemías 9:27). Donde dice “libertadores” aquí, la palabra original es la misma que en el versículo anterior. Es decir, Jehová envió “salvadores” para que los salvaran.

Vemos la misma idea en el Nuevo Testamento. Resulta obvio que el significado de “salvación” en el Nuevo Testamento incluye el perdón de los pecados pasados, pero el enfoque no es ése. Además, vemos la idea de “sanar” en algunos casos en que se usa la palabra “salvar” en el Nuevo Testamento. La misma palabra original a veces se traduce “salvar” y otras veces “sanar”.

En los siguientes casos, “salvar” se refiere definitivamente a rescatar y no a perdonar.

• **“Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo; y comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: ¡Señor, sálvame!”** (Mateo 14:30). Queda claro que Pedro no buscaba el perdón de pecados en esta ocasión, sino que clamaba a Jesús para que lo rescatara de las olas.

• **“Y no apareciendo ni sol ni estrellas por muchos días, y acosados por una tempestad no pequeña, ya habíamos perdido toda esperanza de salvarnos”** (Hechos 27:20). Claramente da a entender que esperaban la muerte en el mar.

La lista pudiera seguir. Hay muchos ejemplos de esto. Pero se clarifica que

“salvar” tiene el evidente significado de “rescatar”. A la vez, tenemos otros casos en que el contexto no nos indica el significado con tanta claridad. Entender el uso común de la palabra, nos ayuda a entender mejor los versículos que presentamos a continuación:

• **“Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”** (Mateo 1:21). ¿Cómo “salva” Jesús a alguien si solamente le perdona los pecados pasados sin hacer más por él? Si sólo hay poder para perdonar los pecados del pasado pero no existe la fuerza para vencer la tentación del pecado presente y futuro, la persona no ha sido salvada en verdad de sus pecados.

• **“Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo”** (Mateo 24:13). Aquí nos encontramos con el mismo dilema. Si somos salvos sólo de los pecados que cometimos en el pasado pero no tenemos el poder de perseverar en el futuro; ¿habremos sido salvados de nuestros pecados?

• **“Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo”** (Tito 3:5). ¿Cómo efectuó Dios la salvación en nosotros? Por medio de la regeneración y del bautismo del Espíritu Santo. La “regeneración” se refiere a construir de nuevo, y la “renovación” significa “hacer como nuevo”. Ambas palabras indican

una transformación de carácter de la persona que va mucho más allá del perdón de los pecados pasados.

• **“El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo”** (1 Pedro 3:21).

La salvación es efectuada por la resurrección de Jesús. Es decir, tenemos que experimentar la misma muerte, y la misma resurrección de Jesús en nuestro corazón. Tenemos que morir con él a nuestro egoísmo y resucitar con él a una nueva vida por medio de él. La resurrección de Jesús es lo que produce este hecho; nos rescata del poder del pecado.

Ya hemos visto que es la gracia, y que la gracia nos trae salvación. Ahora hablemos de cómo se obtiene la gracia.

### El evangelio moderno

*“La fe es sencillamente creer las verdades acerca de Jesús. La fe y las obras son incompatibles. No somos salvos por obras, sino por fe solamente. No hay necesidad de ‘andar en vida nueva’ ni ‘producir frutos de justicia’ para que la fe nos salve.”*

Fe

Esta explicación de la fe de la cual habla Efesios 2:8 es muy común. Pero, queremos investigar con mucho cui-

dado lo que la Biblia dice en verdad. Por favor lea los siguientes párrafos con mucho cuidado. ¿Qué nos dice la Biblia respecto al poner nuestra fe en el “sacrificio” de Jesús?



Para la gente hoy día es muy importante poner su fe en “la obra de Jesús”; en su sacrificio y en su sangre derramada. Pero la Biblia nos enseña a poner nuestra fe en la “persona” de Jesús. Debemos poner nuestra fe en todo aspecto de su persona. Todo el ministerio de Jesús es importante, no sólo su obra en la cruz. Él bajó al mundo no sólo para perdonarnos, sino para darnos vida nueva y para romper las cadenas del pecado. Los que se arrepienten y se rinden al señorío de él, y no los que confían sólo en “su obra en la cruz”, son los que en verdad llegan a participar en la vida eterna. Jesús no es como un cheque en blanco, al que usted le pone las cifras y le da el uso que quiera. Creer en Jesús implica una manera específica de vivir. Él es el único camino al padre. **“Nadie viene al padre, sino por mí”** (Juan 14:6) y estas palabras de Jesús se refieren a mucho más que su sacrificio en la cruz.

Es cierto, el creer con fe nos pone en el camino correcto para alcanzar la salvación del pecado. Sin embargo, la fe que no obra es una fe muerta. El fruto malo sólo procede del árbol malo. El que pretende alcanzar la salvación a través de

una fe muerta, se encontrará seriamente decepcionado. No es la fe muerta la que abre las puertas del cielo.

La definición de fe ha sido distorsionada gravemente. Hay quienes se atreven a decir que la fe pura resulta contaminada cuando se habla de obras. En este punto, existe una gran confusión entre los cristianos de hoy día. La gente no hace distinción entre las obras de la ley y el fruto de justicia. ¿Qué esperanza hay para los perdidos si los “hijos del reino” no andan como es digno de su vocación cristiana?

Lo que salva no es la fe solamente. Tampoco la fe junto con las obras puede salvarnos. Lo que salva es **“la fe que obra por el amor”** (Gálatas 5:6).

Notemos que Efesios 2:8 no dice que la fe nos salva. Nos dice que somos salvos **“por medio de la fe”**. La fe es un medio para lograr un fin. La palabra que se traduce “por medio de” viene de la preposición griega “dia” de la cual viene nuestra palabra “diámetro”, que significa la medida a través (por medio) del centro. Esa preposición griega da la idea de que uno tiene que pasar por en medio de algo para llegar al destino. Es decir, un canal o camino que se utiliza para llegar al punto deseado.

Así que, la fe nos lleva a la salvación, pero no es la salvación en sí. El que cree, el que tiene esa fe está en el camino correcto para alcanzar la salvación. **“Por gracia sois salvos por medio de la fe”** La

gracia libera la obra salvadora en nosotros y la fe es sencillamente un canal por el que la gracia (el favor y poder de Dios) puede fluir.

### El evangelio moderno

*“Las obras no tienen relación con la salvación.”*

*“Puedo vivir en pecado y siempre ir al cielo.”*

*“La salvación no tiene relación con la obediencia.”*

## Obras

Es probable que usted haya oído algunas de las ideas anteriores. Pero estas ideas son el resultado de haber distorsionado la frase **“no por obras”** que encontramos en Efesios 2:9. Dice: **“no**

**por obras, para que nadie se gloríe”**. Hemos visto que la gracia es la fuerza o potencia de Dios que nos libra del pecado. También vimos que la fe es el camino o el medio por el cual tenemos acceso a este poder. Ahora el apóstol Pablo nos explica de dónde viene eso. La salvación no viene “de” las obras. La salvación de Dios para nosotros no se efectúa por medio de nuestras obras.

Entonces, ¿qué quiere decirnos la frase, “no por obras”? En la Biblia existen distintos tipos de obras. Por ejemplo, la Biblia habla de las obras de la mano de Dios, de las obras muertas, de

las obras de la ley, y de las obras de amor. ¿A cuál de estas obras se refiere Pablo en este pasaje?

Es entendible que el lector de este versículo puede confundirse. El contexto de Efesios 2:8 no dice claramente a cuál tipo de obras se refiere. Sin embargo, cuando estudiamos el contexto en que Pablo utiliza la misma frase en Romanos y Gálatas, no nos cuesta entender que se refiere a “las obras de la ley” de Moisés (Romanos 9:32, Gálatas 3:2,5). En el contexto de estos pasajes, Pablo se dirige a los judíos que exigían que los creyentes gentiles guardaran la ley de Moisés. Ellos decían: **“Es necesario circuncidarlos, y mandarles que guarden la ley de Moisés”** (Hechos 15:5).

### La confusión de algunos judíos

No nos debe extrañar la confusión en la mente de muchos de los judíos. Ya por muchos siglos traían esta enseñanza del deber de guardar la ley de Moisés. Sólo por medio de observar las muchas ceremonias y los ritos, se podía gozar de una relación con Dios. De hecho, Dios esperaba la obediencia de su pueblo.

Sin embargo, ellos habían pasado por alto algo muy importante. La base de la relación con Dios era la fe: confiar en Dios y creer lo que él les había dicho. Pero lo que no tomaban en cuenta era que aun en la ley de Moisés existía la base de fe. El apóstol Pablo, al escribir estas cartas a varias iglesias, destaca el hecho de que, pese a que la ley de Moisés sirvió

como una estructura válida y buena para el pueblo de Dios bajo el antiguo pacto, la base de la fe existía antes de la ley de Moisés como también después. De hecho, esa base de fe se extendía para incluir a Abraham, y aun a Noé y a Adán. Todo ser humano, en cualquier época en que haya vivido, ha de basar su relación con Dios sobre esa misma base de la fe. Los del Antiguo Testamento tuvieron que construir sobre esa base como también hoy se construye el reino de Dios sobre la base de la misma fe.

Pablo usa el ejemplo de Abraham para ayudar a los judíos a entender mejor esa base de fe (Gálatas 3:6). Ningún judío hubiera dudado de que Abraham fuera justo.

Luego, Pablo les hizo la pregunta: ¿Hace Dios su obra en ustedes a través de las obras de la ley o por el oír con fe? Sus oyentes sabían bien la respuesta. Y a esa respuesta tácita, Pablo agrega que de la misma manera, Abraham creyó a Dios y a Abraham le fue contado por justicia.

A estas alturas, quizá los judíos empezaron a comprender lo que Pablo les quería decir. Abraham vivió varios siglos antes que Moisés. Así que, quedó claro que Abraham no llegó a ser justo por observar las ceremonias y hacer los sacrificios de la ley de Moisés. Ahora, ¿será que Abraham llegara a ser justo por circuncidarse? Tampoco. El apóstol Pablo aclara que Abraham era justo antes de que fuera circuncidado. ¿Entonces, cómo fue justi-

ficado Abraham?

La respuesta es clara. Abraham creyó a Dios. Creyó lo que Dios dijo tal como lo dijo. Para Abraham, cuando Dios mandaba algo, era razón suficiente para entregar toda su vida al cumplimiento de lo que decía. Esa entrega radical y total a creer la palabra de Dios y obedecerla se llama “fe”. Cuando Dios vio la fe de Abraham, la notó y la acreditó a la cuenta de Abraham como hechos justos.

### ***La fe sin obras es muerta***

El Nuevo Testamento es claro acerca del lugar de las buenas obras en la vida del creyente. Es decir, no las obras de la ley, sino las obras que resultan de la fe viva, y de una fe que obra por el amor como vimos anteriormente. Hoy día, se habla de obras sin hacer ninguna distinción entre las obras de la ley, y las obras buenas en las que Dios espera que andemos. Si dejamos atrás el pasaje que estamos estudiando, y seguimos leyendo hasta el versículo 10, encontramos estas palabras: ***“Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas”*** Efesios 2:10. ¿Qué nos dice aquí? Que Dios preparó obras para que nosotros las hiciéramos (anduviéramos en ellas).

Muchos hoy quieren restarle importancia a la epístola de Santiago por su manera tajante de hablar de la importancia de las obras. Santiago nos manda a ser ***“hacedores de la palabra, y no tan sola-***

**mente oidores**” (Santiago 1:22). Nos dice que el que no refrena su lengua tiene una religión vana (Santiago 1:26). Nos reta a vivir la religión pura: **“visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo”**. Por último, nos dice que la fe sin obras no trae ningún beneficio, además de que es muerta (Santiago 2:14, 17).

Sin embargo, si usted es de los que está presto a desechar la epístola de Santiago, y decir que no es una carta inspirada por Dios, notemos lo que dice Juan en sus epístolas. El apóstol Juan parece ser el preferido de quienes niegan el lugar de las obras en el plan de salvación.

Las cartas de Juan nos dicen que el que conoce a Dios guarda sus mandamientos (1 Juan 2:3). El que dice que conoce a Dios y no obedece sus mandamientos es mentiroso (1 Juan 2:4). El que obedece los mandamientos de Dios es el que también recibe lo que pide (1 Juan 3:22). En 1 Juan 5:2, vemos que el que no guarda los mandamientos de Dios tampoco puede decir que ama a los hijos de Dios.

¿Tienen relación la obediencia y la salvación? Por supuesto que sí. Y las obras que resultan de la fe en Jesús se manifiestan en la obediencia a sus mandamientos.

### **“Nunca os conocí”**

Seguir un rumbo desviado y un significado distorsionado de estas cuatro palabras: *gracia, salvos, fe, y obras*, puede llevarnos al destino equivocado. Qué la-

mentable sería oír las palabras de Mateo 7:23: **“Nunca os conocí; apartaos de mí”**. El acto inicial de creer y alcanzar el perdón de pecados es de suma importancia. Pero igualmente, es de suma importancia hallar y seguir el camino que lleva a la vida eterna. El apóstol Pablo, después de un encuentro personal con Cristo, y después de haber sido “arrebataado” al cielo para ver y oír cosas inefables, reconoce con humildad: **“Golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado”** (1 Corintios 9:27). Si Pablo podía perder el galardón, usted y yo también podemos perderlo. **“Amados míos ... ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor”** (Filipenses 2:12).

El apóstol Pablo dijo a los gálatas: **“Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamé por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente”** (Gálatas 1:6). Hoy día, muchas personas viven engañadas por esa presentación moderna del evangelio. De esa forma, nunca experimentan la vida plena en Jesús y la gracia que puede rescatarlos y llevarlos a una vida santa. Por la distorsión del evangelio de Jesús, su vida se ha desviado y no llegarán al destino del eterno galardón. No se deje engañar con una versión distorsionada de las palabras en Efesios 2:8.

Mike Atnip

Tomado y adaptado de:

*The Heartbeat of the Remnant*



Cierto día mientras viajaba en el autobús, una señorita me habló. Yo no recordaba haberla visto hasta que me dijo que nos habíamos encontrado en cierta ocasión en la casa de la hermana Juanita.

—Yo admiro mucho a la hermana Juanita —me dijo la joven—. Ella me ayudó a entregar mi vida a Jesús. Pero últimamente no la he visto mucho por el hecho de que ella no está de acuerdo con mi noviazgo. Estoy comprometida con un joven que no es cristiano. Yo siempre le digo que aunque Harold no sea cristiano en este momento, estoy segura de que yo podré persuadirlo a que sea cristiano después de nuestro matrimonio.

No le pude contestar a la joven porque el autobús había llegado al destino de la joven y ella bajó rápidamente. Yo, por mi parte, seguí pensando en la hermana Juanita. Estimo mucho la amistad que tengo con ella, y muchas veces había encontrado dirección en sus sabios consejos. Ella citaba a menudo 2 Corintios 6:14: ***“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?”***

Un día ella me había contado la historia de su vida:

—Muchas veces tú has dicho que soy una persona serena y apacible. Pero quiero decirte que no siempre he sido esa persona serena y apacible. No siempre he conocido la paz de Dios en el corazón. Resulta que me casé con un hombre que no era cristiano. Yo creía que sí lo era, y él decía ser cristiano. Pero yo no esperé suficiente tiempo para discernir la voluntad de Dios en el asunto. Yo sentía que lo amaba y me parecía imposible vivir sin él.

”Pero ¡cuánto sufrí por desacatar lo que dice la Biblia! Yo sabía que él tomaba de vez en cuando, pero durante el tiempo en que estuvimos comprometidos, él dejó de tomar. En la iglesia había muchos que me alababan porque creían que yo estaba haciendo una gran cosa... reformando a un hombre. Me hablaban de la gran influencia que yo

tenía sobre él. Lo extraño es que yo creía que esas personas que me animaban eran buenos cristianos. Incluso, el mismo pastor, un conferencista conocido y admirado, me animó a seguir con el matrimonio. Pero mi mamá no estaba de acuerdo con mis planes. Ella era cristiana también y me aconsejaba que esperara por lo menos un año antes de seguir con los planes. Sin embargo, ella murió en el mismo año en que me casé y nunca supo la miseria que yo viví después.

”Yo insistí y me casé. Pero pronto me di cuenta de que ‘reformación’ no es lo mismo que ‘regeneración’. Mi esposo nunca le había entregado su vida a Jesús. Cristo no era Salvador y Señor de su vida. Mi esposo no conocía la paz que resulta de vivir una vida nueva después de ser perdonado de todo pecado por la preciosa sangre de Jesús. Pronto entendí que él siempre pensaba seguir por su propio camino, y hasta esperaba que yo lo siguiera a él. Por otra parte, yo tenía la esperanza de convencerlo a él para que me acompañara en la fe.

”Él traía a sus amigos mundanos a la casa, y allí tomaban juntos. Esperaba que yo los atendiera y fuera amigable con ellos. Él permitía que ellos me insultaran abiertamente. Te cuento con toda sinceridad, si no hubiera sido por la gracia de Dios, yo me habría vuelto loca.

”Ya han pasado 25 años desde que me casé con él, y todavía no es cristiano. Pero quiero testificar de la maravillosa gracia y bondad de Dios. Mientras mi esposo se hundía más y más profundamente en el pecado, yo me acercaba más y más a Dios. Muchas veces he visto la mano de Dios, protegiéndome del mal que me quería hacer mi esposo y sus amigos malvados.

”Ahora, existe cierta paz entre mi esposo y yo. Él ahora se muestra más benigno, y ya no trae a sus amigos mundanos a la casa. Pero ¡cuánto lamento todo lo que he perdido en cuanto a la felicidad de un matrimonio cristiano!

”Aquellos miembros de la iglesia que me animaron a casarme no conocían bien la Palabra de Dios. Pero eso no me libra a mí de



responsabilidad. Yo era cristiana, y conocía la Palabra. Yo tenía acceso al trono de Dios y hubiera podido hallar la gracia y la sabiduría necesarias. El problema es que yo seguí el consejo de unos que decían ser cristianos en lugar de seguir la Palabra de Dios. Yo seguí mi propio camino. Yo fui en contra de la dirección del Espíritu Santo y del consejo de mi mamá.

”Ahora quiero advertirles a los jóvenes cristianos a que tomen en serio el mandamiento de no unirse en un yugo desigual. Algunos dicen que Dios nos da dirección por medio de las circunstancias. Aunque es cierto, Dios no sólo usa las circunstancias. Yo les ruego a los jóvenes que están contemplando el matrimonio que se apeguen a la Palabra de Dios. Dice la Palabra que el temor de Dios es el principio de la sabiduría

(Salmo 111:10). Si yo hubiera hecho caso a esas palabras en lugar de tomar mi propio camino, me habría evitado muchos años de miseria.

”Durante todos estos años yo he vivido al lado de mi esposo aunque muchas veces tuve la tentación de salir huyendo. Pero Dios me dio la gracia de guardar los votos que yo hice en el día de mi matrimonio. Me dio la gracia de cumplir con mi responsabilidad y aún me da la gracia necesaria. Tienes razón cuando dices que tengo paz y tranquilidad. Dios me la da. ¡A él la gloria! Es él quien me guarda día a día. Pero yo proclamo con todo mi corazón: ‘Joven cristiano, evite el yugo desigual.’”

Sarah M. Shields

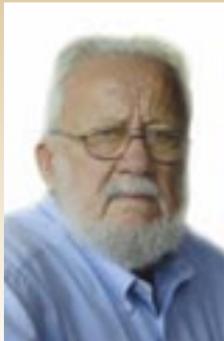
De: The Sunday School Times, en *The Gospel for the Youth*



Respuestas: Actividad para niños

A R E R O P M V I R O M A T E  
 T I R G O A M L D E E M I A J  
S Á M O T W Ó I R F U S L U K  
 O S C U S E O G I T S A C I N  
 POR AMOR A JAIME, TOMÁS SUFRIÓ SU CASTIGO

*No es lo que tú puedes hacer. ¡Es lo que DIOS puede hacer contigo si te pones en sus manos!*



# Palabras del anciano

Sanford Oyeder

## PREDICAR CON EL EJEMPLO

Las palabras abundan. Es muy fácil hablar. No cuesta nada. Pero la Biblia nos advierte en Proverbios 10:19 **Le**n cuanto al hablar mucho: **"En las muchas palabras no falta pecado"**. Cuando alguien nos elogia con muchas palabras, debemos tener cuidado. Con sus palabras bonitas puede estar buscando interés propio. El político que busca el voto del pueblo en un discurso público a menudo hace grandes promesas para conseguir votos, pero pocas veces logra cumplir con sus promesas. Como cristianos, podemos estar tentados de usar las palabras para impresionar a otros de nuestra capacidad espiritual o de lo cristiano que somos. Decimos lo que los oyentes quieren oír, en lugar de hablar con la verdad en amor. El fariseo y el publicano subieron al templo a orar (Lucas 18:9-14). El fariseo usó palabras muy bonitas en su oración. Él dio elogio a sí mismo y sus buenas obras. Pero el publicano con pocas palabras expresó su necesidad. ¿Cuál de los dos fue oído?

Debemos medir nuestras palabras y asegurarnos de que sean sinceras. **"Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno"** (Colosenses 4:6). Nuestro hablar debe ser sazonado con el fruto del Espíritu para que pueda tocar a los oyentes con el amor de Dios para que vean su necesidad personal. **"Sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir"** (1 Pedro 1:15). De hecho, nuestra manera de hablar está incluida en vivir en santidad. Nuestra manera de vivir debe corresponder con el mensaje de nuestras palabras. De otro modo, sólo creamos una confusión para los que nos observan. Es necesario ser ejemplo de lo que hablamos. Debemos aprovechar todas las oportunidades que Dios nos da para testificar de él con nuestras palabras y con nuestra vida.

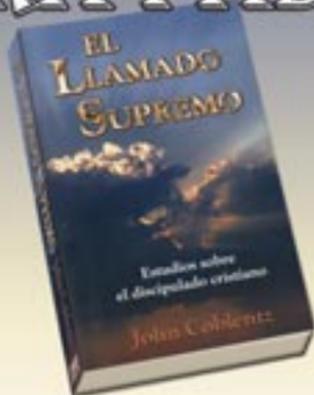
**"Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él"** (Colosenses 3:17).

"Tu vida habla más fuerte que tus palabras"

Santiago 3:1-18



# SECCIÓN PARA PADRES



## El llamado supremo

Lección 6b

La pureza

### **Número 6 ~ El pecado tiene consecuencias eternas**

Al advertirnos en contra de la inmoralidad, Jesús se refirió a las consecuencias eternas. El pecado conduce a la muerte. El fin de la codicia sexual no es el adulterio, sino el fuego del infierno. Cristo Jesús comprendió la vida, la muerte, y la eternidad con mucho más claridad que un simple ser humano, y por lo tanto nos advierte del pecado de la inmoralidad, y nos llama a una vida de pureza.

(sigue en la página 20)

# HISTORIA BÍBLICA

## LA HIJA DE JAIRO Y UNA MUJER DESESPERADA

Jairo, un padre angustiado, se abrió paso entre la multitud junto al Mar de Galilea. Cuando llegó a donde estaba Jesús, cayó a sus pies y clamó:

—Mi hija de 12 años está agonizando. Por favor, venga y sánela.

Jesús se conmovió. Jairo, un principal de la sinagoga judía, se inclinaba con humildad ante él. ¡Cómo amaba a su hija!

Jesús dio vuelta y siguió a Jairo. De pronto se detuvo.

—¿Quién me tocó? —preguntó, mientras miraba a su alrededor.

Los discípulos lo miraron extrañados.

—¿Qué quieres decir? —le dijeron—. La gente se apiña contra ti todo el tiempo.

Entonces se le acercó una mujer asustada y temblorosa. Cayó a los pies de Jesús y le dijo:

—He gastado mucho dinero en médicos pero ellos no me han podido curar de mi enfermedad. Cuando lo vi, pensé: *Si tan sólo pudiera tocar el borde de su ropa, seré sana.*

Con ternura, Jesús le dijo:

—Hija, tu fe te ha salvado. Ve en paz y queda sana de tu enfermedad.

Mientras Jesús aún hablaba, llegó un mensajero que le dijo a Jairo:

—Tu hija ha muerto. Ya no molestes al Maestro.

El corazón de Jairo se oprimió de dolor. Pero Jesús lo animó diciéndole:

—No tengas miedo, cree solamente.

Al acercarse el pequeño grupo a la casa de Jairo, oyeron el clamor de muchas voces que lloraban. Pronto Jesús calmó a los dolientes y les dijo:

—¿Por qué hacen tanto alboroto? La niña no está muerta. Sólo está dormida.

La gente miró a Jesús con asombro.

—¡Entre y verá que es cierto! —le respondieron con tono de burla.

Jesús le ordenó a la gente salir de la casa. Solamente Pedro, Jacobo, Juan, y los padres de la niña pudieron quedarse con Jesús. Luego Jesús caminó hacia la cama de la niña, le tomó la mano y dijo:

—¡Niña, a ti te digo, levántate!

En seguida, la niña se puso de pie y empezó a caminar. ¡Cuán sorprendidos y felices estuvieron los padres! No podían expresar con palabras el agradecimiento de su corazón para con Jesús.

Mateo 9:18-26; Marcos 5:21-43

# HISTORIA BÍBLICA

## LA HIJA DE JAIRO Y UNA MUJER DESESPERADA



*Jesús resucita a la hija de Jairo.*

**“Yo soy la resurrección y la vida...”** (Juan 11:25).

1. ¿Cuántos años tenía la hija de Jairo?
2. ¿Qué le dijo Jesús a la gente que estaba en la casa de Jairo?
3. ¿Qué hizo Jesús para revivir a la niña?

La inmoralidad no es necesariamente peor que los demás pecados. El odio, el asesinato, y el robo también conducen a la muerte. Pero la inmoralidad parece ejercer un control especial sobre la persona. Sus lazos son tan fuertes como el acero. Cuando una cultura se va degenerando, parece que la inmoralidad se empeora en las etapas finales de dicha cultura. Aquellos que juguetean con este pecado juegan con algo mortal.

Gracias al Señor, es posible arrepentirse. El poder de Cristo puede romper los lazos de la inmoralidad. La sangre de Jesús puede purificar el corazón del hombre.

### ❧ Preguntas de estudio ❧

1. ¿De qué manera levantó Jesús una norma de conducta superior a la de la ley?
2. ¿Dónde inicia el adulterio? ¿Es posible cometer adulterio sin tener un corazón adúltero? ¿Es posible tener un corazón adúltero sin cometer adulterio?
3. ¿Cuál es la diferencia entre el pensamiento impuro y la mente impura?
4. ¿Por qué se confunde a veces la gente cuando trata de discernir si cierto pensamiento es pecaminoso o no? ¿Cómo aclara esto Jesús?
5. ¿Cómo se debe comprender lo que Jesús dice en cuanto a cortar ciertas partes del cuerpo? ¿De qué manera nos ayuda esto a comprender sus enseñanzas sobre este tema?
6. ¿Cuáles son algunas formas en que alimentamos los pensamientos impuros? ¿Qué debe hacerse al respecto?
7. ¿De qué forma se asemeja la inmoralidad a cualquier otro pecado? ¿De qué forma se diferencia?
8. ¿Cuál es una de las características de la cultura que se encuentra en las etapas finales de degeneración? ¿Qué ejemplos hay de esto en la Biblia?
9. ¿Qué rompe el poder del pecado?

## 1 Corintios 6:18-20

*“Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca. ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.”*

### **Observaciones:**

#### **Número 7 ~ Los cristianos deben tomar precauciones especiales contra ciertos pecados.**

Aquí tenemos el mandato de huir de la fornicación. ¿Indica esto que los otros pecados no son tan malos? No necesariamente. Pero quizá nos demuestra que somos más vulnerables ante este pecado y por lo tanto es importante evitarlo de forma rápida y decisiva.

Hay personas a quienes se les puede ofrecer drogas repetidas veces, cuya única reacción será de repugnancia, simplemente porque esto no les tienta. Pero todos los cristianos deben ser prudentes y reconocer su debilidad ante los pecados sexuales, y tomar precauciones especiales contra ellos. Manténgase alejado de los lugares de tentación. Vuélvase y huya de las insinuaciones incorrectas. Nadie puede evitar todas las tentaciones, pero como lo demuestra la vida de José, hay momentos en que el único camino correcto es el de huir.

#### **Número 8 ~ El Señor ha apartado el cuerpo del creyente con el propósito de hacerlo un templo santo. Por lo tanto, los pecados sexuales profanan el templo de Dios.**

En el Antiguo Testamento, Dios se encontraba con su pueblo en el

templo. La presencia de Dios en aquel lugar santificaba a la construcción junto con todos sus muebles y utensilios. Cuando se utilizaba el templo para propósitos impíos, era profanado.

Hoy en día, Dios mora en el corazón de los creyentes. Por lo tanto, el cuerpo del creyente es santo, un templo de reunión entre Dios y él. No debe hacer nada con el cuerpo que lo profane.

Los pecados sexuales son pecados del cuerpo. Como se señala en el contexto, la fornicación une físicamente dos cuerpos; dos personas se convierten en “una sola carne”. En el caso del creyente, esto equivale a profanar algo que es santo. Es como contaminar el templo de Dios con los ídolos. Lo que Dios ha separado para sí, lo considera santo. Del mismo modo que las piedras y la madera y los metales en el templo ya no eran piedras ni madera ni metales comunes, así también el cuerpo del creyente ya no es meramente un cuerpo. Ahora es el templo de Dios. Resérvelo para lo que es santo.

### ☞ Preguntas de estudio ☞

1. ¿De qué manera se distingue la fornicación de los otros pecados?
2. ¿Qué debemos hacer respecto a la fornicación?
3. ¿Qué significa esto en la vida diaria? ¿Cuál personaje bíblico puso en práctica esta instrucción?
4. Lea Génesis 39:7-12. ¿Qué progreso observa usted en las respuestas de José ante las insinuaciones de la mujer?
5. ¿Qué nos dice 1 Corintios 6:16 acerca de la fornicación? Esto demuestra que se forma un vínculo. Si bien este vínculo físico no debe igualarse al vínculo matrimonial, ¿qué nos revela acerca de la gravedad de la fornicación? ¿Cómo podría un creyente que comete fornicación obligarse de tal forma que impida su libertad en el Señor?
6. Busque ejemplos en la Biblia de formas en que se profanó el templo, o sus muebles y utensilios. ¿Cuáles fueron los resultados? ¿Qué nos enseña esto acerca de nuestro cuerpo?

### **1 Tesalonicenses 4:3-5**

*“Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor; no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios.”*

### **Colosenses 3:5-6**

*“Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría; cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia.”*

## **Observaciones:**

### **Número 9 ~ La pureza es la voluntad de Dios para USTED**

Ya hemos identificado algunas formas intensas en que el mundo ejerce su influencia sobre los creyentes, y hemos comprendido nuestra vulnerabilidad ante el pecado sexual. También hemos observado la importancia que Dios le da a la santidad de su templo. Por esto, es alentador saber que Dios está a favor de nuestra pureza y en contra de cualquier cosa que nos corrompa. Dios quiere que nos mantengamos puros. Él obra en beneficio nuestro en el interior de nuestro ser. “Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad” (Filipenses 2:13).

Dios también obra a nuestro favor en las situaciones que nos rodean. “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados” (Romanos 8:28). Dios está en nosotros para darnos deseos puros y un propósito santo. Dios está con nosotros para guardarnos del pecado, y está a nuestro alrededor para protegernos del enemigo. “No os ha sobrevenido ninguna tentación

que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar” (1 Corintios 10:13).

## **Número 10 ~ Los deseos sexuales desenfrenados se hacen anormales**

Los “gentiles”, o los mundanos, andan en la “pasión de concupiscencia”. La palabra “concupiscencia” es una traducción de la palabra griega que significa “un intenso deseo” y se usa tanto para un deseo bueno como malo. También se usa para deseos no sexuales. Pero la expresión “pasión de concupiscencia” se refiere al deseo ardiente o la pasión desordenada.

Aquellos que alimentan sus deseos sexuales de una manera desenfrenada, que se satisfacen a sí mismos en violación a los principios y a las leyes de Dios, transforman fácilmente sus deseos sexuales normales en pasiones voraces. Por lo tanto, el razonamiento de que los deseos sexuales de todo ser humano son normales, es engañoso. Es cierto que el deseo sexual es algo común, pero no todos los deseos sexuales de todas las personas son normales, especialmente si resultan de mirar películas sensuales, leer novelas de “amor”, alimentar la mente de la pornografía, o practicar los pecados sexuales.

Nuestra sociedad está produciendo la idea de que las pasiones ardientes son normales, lo cual no es cierto. El incremento en el número de violaciones, de incestos, de parejas que viven en unión libre, de personas que cambian de pareja constantemente, y de cónyuges infieles; todas éstas son indicaciones de que para muchos los deseos sexuales están fuera de control. Es dudoso de que una persona en nuestra sociedad llegue a ser adulta con deseos sexuales normales, si se ha expuesto al cine, la televisión, y la radio como se expone la mayoría de la gente de hoy día.

## ☞ Preguntas de estudio ☞

1. Busque el significado de la palabra “santificación” en el griego.  
¿Concuerda esto con lo que aprendimos en 1 Corintios 6?
2. ¿Por qué nos sirve de consuelo saber que la pureza es la voluntad de Dios para nosotros?
3. ¿De qué formas obra Dios en nosotros? ¿Cómo obra en las circunstancias que nos rodean?
4. ¿Qué le sobresa de la afirmación “pero fiel es Dios” en 1 Corintios 10:13?
5. ¿Cuál es el significado de la palabra griega que se traduce como “concupiscencia”? Con la ayuda de una concordancia conteste: ¿Cómo se usa esta palabra en otras partes del Nuevo Testamento?
6. ¿Cuál es el significado de “pasión de concupiscencia”?
7. ¿De qué formas estimula nuestra sociedad las pasiones ardientes?
8. ¿Cómo se engaña la gente al creer que sus deseos sexuales son normales? ¿Qué señales hay en nuestra sociedad de que muchos tienen deseos sexuales anormales? ¿Qué ejemplos nos da la Biblia de sociedades en que los deseos sexuales habían llegado a ser anormales?

(continuará en el siguiente número)

—John Coblentz

Usado con permiso de: **Christian Light Publications, Inc.**  
Harrisonburg, Virginia, EE.UU. Derechos reservados



*“Piensa en todo aquello que tienes y no en lo que te falta.”*

*Anónimo*



# Pollo al Romero

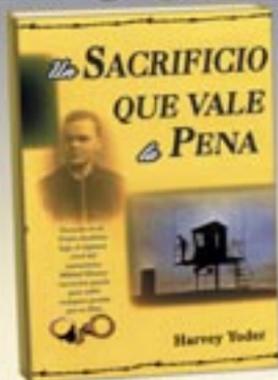
## Ingredientes:

- |  |                                   |
|--|-----------------------------------|
| 1 o 2 cucharadas de aceite vegetal     | 2 tazas de leche o crema          |
| 1 diente de ajo picado                 | 1/4 taza de vinagre               |
| 1 cebolla picada                       | 1 cucharada de azúcar             |
| 4 piezas de pechuga de pollo sin hueso | 1 cucharadita de sal              |
| 2 cucharaditas de romero               | 1 cucharada de salsa soya o china |

## Preparación:

Calentar horno a 375°F (190°C). En una sartén grande fría el ajo y la cebolla en el aceite hasta que estén suaves. Luego retírelos del fuego y échelos en otro recipiente mientras tanto. Fría las piezas de pollo en el aceite hasta que queden doradas. Ponga las piezas de pollo en un recipiente para hornear. Vierta de nuevo el ajo y la cebolla frita en la sartén y añada la leche o crema. Añada el vinagre, el azúcar, la sal, el romero, y la salsa soya. Hierva hasta que se reduzca a la mitad del líquido. Vierta esto sobre el pollo y hornee por 30 minutos.

# SECCIÓN PARA JÓVENES



## UN SACRIFICIO QUE VALE LA PENA

En la escuela de Dios

### CAPÍTULO 18E

Los días pasaron sin novedad. Por supuesto, a mi amigo no le permitieron quedarse en mi celda.

Cierto día, veinte paquetes de cigarrillos y dos libras de azúcar fueron colocados dentro de mi celda. Para ese entonces, yo estaba sumamente débil y ni siquiera intenté protestar.

Unos oficiales vinieron unos cuantos minutos después y dijeron toda clase de cosas, asegurando que yo no estaba ayunando en realidad. Pero yo les presté muy poca atención.

Mi mente empezó a divagar. De pronto alucinaba. Según las marcas en

la pared, yo había estado en esa celda veinte días. Durante ese tiempo, sólo había bebido agua. No había comido nada.

El día veintiuno, escuché un anuncio televisado. El guardia miraba televisión al final del corredor, pero yo muy rara vez le prestaba atención. Esta vez, sin embargo, la voz del hombre que hacía el anuncio tenía un tono diferente.

“Esto es un anuncio especial. Nuestro estimado líder, Leonid Ilich Brezhnev, ha muerto”.

¿El presidente Brezhnev muerto? Yo traté de acallar el zumbido en los oídos. ¿Había escuchado bien? Sí, más anuncios siguieron que lo confirmaban. ¡Brezhnev había muerto!

De inmediato pensé en el alma del líder de mi país. Ahora, él se encontraba frente al trono del juicio de Dios. ¡Qué terrible comparecer ante Dios sin que la sangre de Jesús haya cubierto sus pecados! Yo estaba profundamente conmovido.

Luego, mi mente se fue a la pregunta obvia. ¿Ahora qué? ¿Qué debería hacer yo?

Claramente, la respuesta me llegó. Come.

Sí, había llegado la hora de terminar mi ayuno. Cuando la sopa fue colocada en mi celda la próxima vez, yo comí. El alimento, caliente y nutritivo, bajó por mi garganta, y mi mente nublada se aclaró un poco. Me sacaron de la celda y me llevaron de nuevo a las barracas. Allí, gradualmente me fui fortaleciendo.

¿Qué logró mi carta? En realidad no lo sé. De mi parte fue un tiempo de reflexión sobre mi vida. ¿Qué estaba haciendo yo por Dios? ¿Estaba yo haciendo todo lo que podía para dar a conocer el evangelio a cuanta gente pudiera? ¿Estaba yo haciendo con toda mi fuerza lo que Cristo pedía de mí? Mi visión de servir a Dios creció grandemente.

(continuará en el siguiente número)

—Harvey Yoder

Usado con permiso de:

**TGS Internacional**

Berlin, Ohio, EE.UU.

Derechos reservados



# SECCIÓN PARA NIÑOS



## El sustituto

**H**ace muchos años una profesora joven y resuelta solicitó trabajo en la escuela de una comunidad aislada de Virginia, en los Estados Unidos. La escolita de esa comunidad había fracasado. Había varios alumnos de los mayores tan mal portados que nadie los podía controlar.

—Señorita, ¿sabe usted lo que le espera? —preguntó el director—. Desde hace años todo profesor que viene a este lugar renuncia o lo linchan los alumnos.

—Voy a hacer un intento —dijo la señorita.

El primer día de clases, Tomás, uno de los alumnos más grandes reunió a su pandilla. Les dijo que él mismo se encargaría de la profesora.

Ya cuando todos los alumnos estaban en el aula, la profesora dijo:

—Buenos días, damas y caballeros —A los alumnos les extrañó este

saludo. Nunca antes los habían llamado “damas y caballeros” —. Pueden sentarse en cualquier pupitre. Más adelante, pondremos en orden las clases. Primero necesito su ayuda. Queremos la mejor escuela posible, pero no puedo lograr una buena escuela sin su ayuda.

Aquello pareció interesante a los alumnos y asintieron con la cabeza.

”Estoy segura de que necesitaremos algunas reglas. Ahora, esta escuela es de ustedes, y estoy segura de que ustedes saben lo que necesitamos. Digan algunas reglas y yo las escribiré en la pizarra. —Escribió el número uno y dijo:

”Primero, la regla más importante.

—Obedecer a la profesora y no responder —dijo una alumna. La profesora apuntó la regla.

—No se permiten palabras malas, mentiras, ni hablar indecente —dijo un alumno grande y fuerte.

—Un momento, por favor —dijo la señorita—. ¿Están de acuerdo todos con estas dos reglas? —Con una expresión seria, todos contestaron:

—Sí.

—Bien. ¿Y la regla número tres?

—No se permite tomar licor ni fumar —dijo un alumno pequeño. Los padres de él tomaban y fumaban, y todos los alumnos sabían lo difícil que le hacían la vida al niño.

—¿Están de acuerdo?

—Sí —dijeron todos y la profesora apuntó la regla.

—Sigue la regla cuatro.

—No se permite robar —dijo Tomás el matón.

—¿Están de acuerdo con esa regla?

—Sí, sí —dijeron todos fuertemente.

—Sigue la regla cinco.

—No se permiten los pleitos ni las discusiones —dijo un muchacho de apariencia pacífica.

—¿De acuerdo?

—Sí —la profesora la apuntó—. ¿Hay más reglas?

—Hay que llegar a las clases puntualmente y no se permite faltar sin una justificación válida.



—¿Están de acuerdo?

—Sí.

Otro alumno de apariencia muy varonil sugirió:

—Yo digo que debe de haber una regla que diga cuál es el castigo para el que no obedece las reglas.

—Bueno, ¿hay alguna sugerencia en cuanto al castigo?

Se hizo un silencio solemne. Aquel era un pensamiento aterrador. Pudieran estar estableciendo su propio castigo.

Por fin habló Tomás y se comprometió a apoyar plenamente el programa de la escuela:

—Diez latigazos en la espalda, sin el abrigo puesto.

Los alumnos tomaron aire y la profesora hizo una mueca de dolor. Le parecía severo el castigo, pero la decisión la tomarían los alumnos.

—¿Están de acuerdo?

—Sí —contestaron con firmeza.

Los días pasaron rápidamente y sin incidencia alguna. Pasó una semana sin infracciones a las reglas. Pasó otra semana. Al fin había pasado un mes. Reinaban la paz y el progreso. Los alumnos eran diligentes y corteses. Aprendían bien las lecciones. Pasaron dos meses. Entonces surgió un problema.

Tomás, el alumno grande y fuerte, entró en el aula.

—Lamento tener que decirle esto, profesora, pero alguien me robó el almuerzo. Yo la puedo pasar sin almorzar, pero ¿no cree que se debería investigar quién lo hizo?

—¿Estás seguro, Tomás, que trajiste el almuerzo?

—Muy seguro. Lo puse en el mismo lugar de siempre.

—Sí, Tomás, tenemos que hacer algo.

“¡Tan, tan! ¡Tan, tann!” —repicó la campana. Los alumnos se miraron unos a otros. Faltaba más de la mitad del tiempo del recreo todavía. Pero entraron en el aula de manera ordenada. Y allí vieron que la profesora estaba a punto de llorar.

—Alumnos, ha pasado algo que pudiera cambiar esta escuela. Alguien se robó un almuerzo. Es posible que alguien que pasaba por la calle entrara y se lo llevara. Pero es posible también que alguien de entre nosotros lo cogiera. Sin duda, pasó durante las clases, y no durante el recreo. Quiero que pasen aquí al frente todos los que recibieron permiso de salir en algún momento durante las clases.

Unos doce alumnos se levantaron y se acercaron a la profesora.

—No los voy a interrogar. Si fue uno de ustedes o de los que permanecen en sus pupitres, que declare ahora.

Hubo un silencio aterrador. Pasaron los minutos. Unos alumnos comenzaron a llorar. Un alumno pequeño que llevaba un abrigo abotonado hasta arriba se movía de manera inquieta. Se llamaba Jaime. Él amaba a la profesora. Finalmente se le acercó, se recostó contra ella, y ocultó el rostro en las manos.

—Profesora, yo me robé el almuerzo. No aguanté el hambre. No había comido nada desde ayer por la mañana. Mi papá toma y a veces no hay comida en la casa. Me puede castigar de lo más duro; pero, por favor, no

me obligue a quitarme el abrigo.

—Mira, Jaime, según la regla tienes que quitarte el abrigo. Tú ayudaste a hacer las reglas.

—Sí, pero, ¡por favor, profesora! —la profesora no hizo más que esperar en silencio. Jaime comenzó a desabotonarse el abrigo. Entonces la profesora vio que el niño no llevaba camisa. Por los hombros pasaban unas cuerditas a manera de tirantes que le sostenían el pantalón. “¿Cómo puedo castigar a este niño?” dijo para sí la profesora. “Pero algo tengo que hacer para que la escuela no fracase.”

—¿Por qué no llevas camisa, Jaime?

—Tengo sólo una. Mi mamá la está lavando hoy. Me dijo que me pusiera el abrigo de mi hermano.

La profesora demoró. ¿Cómo podría azotar a este alumno desnutrido y sin camisa? En ese momento se levantó Tomás y dijo:

—Profesora, no castigue a ese niño desafortunado. Si le parece bien, yo estoy dispuesto a sufrir el castigo en vez de él.

—Bien —respondió la profesora—, existe la ley del sustituto. ¿Están de acuerdo?

Como nadie se opuso, Tomás se quitó el abrigo. Después de cinco latigazos, se quebró la vara. La profesora ocultó el rostro en las manos. “¿Cómo puedo seguir con esta horrible tarea?” pensó. Empezaba a oír los sollozos de los alumnos. Cuando levantó la vista, vio que el pequeño Jaime abrazaba a Tomás.

—Tomás, perdóname por robarme tu almuerzo. Yo sabía que era tuyo, pero tenía muchísima hambre. Tomás, te voy a querer hasta la muerte por aceptar mi castigo. Sí, ¡te amaré por siempre!

—De *Gospel Stories*

—Traducido y usado con permiso



# Actividad para niños

En estos renglones de letras hay ocho palabras. Todas las palabras están escritas al revés. Subraya cada palabra. Escribe las palabras en orden para formar una oración.

A R E R O P M V I R O M A T E

T I R G O A M L D E E M I A J

S Á M O T W Ó I R F U S L U K

O S C U S E O G I T S A C I N

---

---

(Las respuestas se encuentran en la página 15.)

## VERSÍCULO DE MEMORIA

*“El castigo de nuestra paz fue sobre él”*

(Isaías 53:5).

T

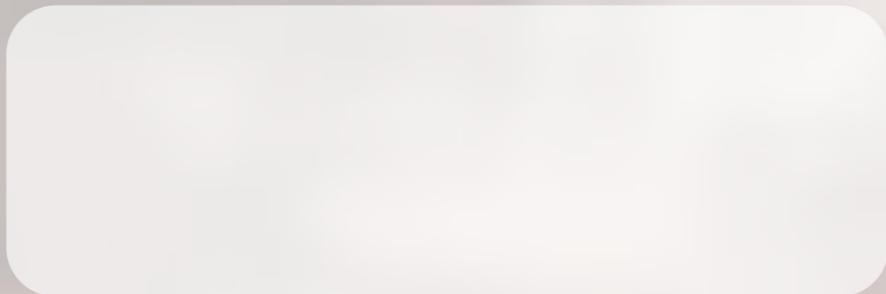
ú, Señor, eres mi  
fuerza, mi Dios,  
la roca que me  
protege, mi escudo, el poder que me  
salva, mi más seguro escondite.



Si desea recibir *La Antorcha de la Verdad*  
bimestralmente, pídala a esta dirección:

**La Antorcha de la Verdad**  
*Apartado #15, Pital de San Carlos, Costa Rica, C.A.*

Si usted tiene alguna pregunta, o si necesita ayuda espiritual, estamos  
a sus órdenes. Puede consultar a una de estas direcciones:



# *Aprender yo quiero*

Aprender yo quiero  
De mi buen Jesús.  
Él murió a salvarme  
En la cruenta cruz.

Sí yo oro a Cristo  
Me escuchará.  
Me hará santo y puro  
Y el mal quitará.

¡Oh, qué bueno es Cristo!  
A él la mano doy  
Para guiarme al cielo  
Hasta donde voy.

*Fanny Crosby*



**“Tenemos ... la palabra ... a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro...” (2 Pedro 1:19).**